

## MAYO, 1

Una jornada devaluada desde hace tiempo. Empezó a hacerlo el franquismo al inventarse lo del San José Obrero para despistar. Quizás sería preferible que no fuera festivo, como el 8 de marzo que acaba siendo una jornada verdaderamente reivindicativa.

Mi primer 1 de mayo creó que fue en 1969. En la clandestinidad. Una manifestación relámpago de jóvenes que reivindicábamos derechos y celebrábamos nuestra juventud. Tiempos en que mucha gente soñaba estar a las puertas de un cambio radical que nunca llegó. Aunque hubo años con fuertes luchas, cuando ser burgués era un insulto y ser obrero lo más. Yo me labré un cierto pedigrí en la uni porque era el único que realmente procedía de la clase obrera. Después vino la derrota, como clase. A principios de los ochenta ser obrero ya no estaba en la ola de la historia. Hubo una verdadera construcción intelectual para demoler el concepto de clase obrera. Y muchos de los antiguos líderes corrieron a estudiar carreras para alterar su trayectoria vital. En cierta forma hicieron el mismo recorrido que yo había hecho sin pasar por la fábrica. Seguramente no tenían otra opción. Aunque nunca se ha reflexionado bastante sobre el papel de la educación en la formación de una conciencia social que divide a la gente asalariada en subgrupos que no se reconocen entre sí como formando un mismo colectivo social. Hoy lo obrero se asocia a incultura, trabajo precario, a estigma. Lo ha explicado muy bien Owen Jones. Y los sindicatos son vistos como parásitos, forman parte del mismo grupo de los políticos. Seguro que han fallado en muchas cosas. Pero hay evidencia científica bastante contrastada que indica que un país es más desigual cuanto más débiles son los sindicatos. Basta comparar Suecia con Estados Unidos para entenderlo.

En España los denostados sindicatos, con todas sus debilidades y errores han conseguido mantener a flote una estructura de negociación colectiva que ha permitido mantener un nivel mínimo de salarios y derechos laborales (En septiembre de 2010, el día de la huelga general contra la reforma laboral de Zapatero yo estaba en Turín en un encuentro de trabajo sobre empleos de bajos salarios explicando el papel que juega la subrogación en sectores como la limpieza. Lo que aquí nos parece un derecho básico mis colegas lo incluyeron en un catálogo de buenas prácticas. La subrogación laboral es una de las cosas que consiguieron estos sindicatos). Y por esto la reforma laboral de 2012 fue a por ellos y la misma provocó un aumento de las desigualdades salariales. Hoy estamos inmersos en una crisis que va a ser la continuación de lo ocurrido en los últimos años. La precariedad, los bajos salarios, las brechas salariales de género y de otro tipo, los abusos y malas condiciones de trabajo de los que estos días tantas muestras hemos podido observar en la sanidad, las residencias, el reparto, la limpieza, la hostelería, la investigación... deberían ser intolerables. Y animar a una respuesta social a su altura. Necesitamos mejores leyes y sindicatos más fuertes, necesitamos la fuerza del colectivo frente a la debilidad que nos genera el individualismo. Por esto el 1 de mayo no lo puedo considerar una celebración obsoleta sino como una apuesta de futuro, para los trabajadores de hoy y los de mañana. Y lo voy a celebrar, aunque sea en el formato virtual que marcan las circunstancias.